

Antonio López, ayer en un momento de descanso del taller de pintura que está impartiendo en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra.

NOLMÍLARUMBE

ANTONIO LÓPEZ ARTISTA

# “Me encantaría que alguien descifrara mi obra desde el punto de vista psicológico”

Su mirada increíblemente lúcida va mucho más allá de lo artístico y ahonda en la esencia humana. Toda su maestría y sencillez la volcó ayer con los 35 alumnos a los que está impartiendo su VI taller de pintura en la Universidad de Navarra.

NEREA ALEJOS Pamplona

**¿Con qué sensaciones está comenzando este sexto taller? Hay alumnos que todavía no se lo creen.**

Esto es parte del trabajo de la pintura, yo lo vivo como un hecho cotidiano, aunque nunca estás seguro de cómo va a salir. Es un acto de fe de unos con otros. Yo creo mucho en esta forma de relación entre un grupo de pintores: unos mayores, otros más jóvenes, unos con más experiencia, otros con menos... Y a todos nos une un deseo de investigar, de crecer y de avanzar.

**El próximo 27 de octubre volverá a la Universidad para ser investido doctor honoris causa. ¿Cómo afronta este reconocimiento?**

(Se ríe). No sé qué decirle. Estoy agradecido, pero siempre pienso si se habrán equivocado. Yo puse muchas pegadas cuando me lo dijeron, pero por otro lado respeto de una manera muy profunda todo lo que tenga que ver con la formación de las personas. Desde que el hombre nace, tiene que ser ayudado por las personas que saben más.

**¿Y de qué manera se va a implicar en el futuro museo de la uni-**

**versidad?**

No sé qué espacio me van a permitir, pero lo que esté en mi mano lo entregaré cuando me lo pidan. En principio, el museo ya está creado por unos coleccionistas de muchísimo nivel. Luego, los artistas podemos venir a charlar y aportar nuestro punto de vista sobre el arte, pero todo eso dependerá de quienes soliciten nuestra colaboración.

**Hablando de museos, su exposición antológica en el Thyssen está siendo un acontecimiento. ¿Cómo lo está viviendo?**

Pesa mucho, es un poco opresivo, porque es una exposición en mi propia ciudad, Madrid, y con el carácter de que abarca toda mi vida. Pero estoy muy tranquilo porque la respuesta de la gente ha sido muy positiva, y al final se hace para eso, para que tu trabajo quede en manos de todos los que llegan, lo ven y dan su punto de vista. Pero, aunque sea positivo, me resulta duro. Lo viví hace 18 años en el Reina Sofía: cuando acabó la exposición, respiré.

**¿Y cómo se ha sentido al convertirse en espectador de su propia obra?**

Me he sentido muy interesado en descifrar el trabajo de tantos años,

desde que yo tenía 17 años hasta ahora que tengo 75. Es muy difícil encontrar el 'quid', es decir, penetrar en el sentido que tiene todo ese trabajo. No cómo lo estoy expresando, sino qué estoy expresando. ¿Cómo soy yo como pintor, como ser humano? Ahí está.

**¿Y ha encontrado la respuesta?**

A lo mejor es que no hay ninguna. Quizá no puedo ser más que un espectador de mí mismo. A lo mejor tendría que tener a un psicólogo o un investigador del alma que me guiara por mi propia obra, como si fuera un grafólogo que descifra tu letra y te aporta datos sobre ti. Me gustaría que alguien descifrara mi obra desde el punto de vista psicológico. Todo lo que has vivido en cada momento va dejando una huella en la pintura. Entonces, ahí no estás solamente tú, sino tu época.

**Entonces, ¿se ve como un testigo de lo que nos toca vivir?**

Sí, sin duda. Todo eso queda incorporado al trabajo, pero lo difícil es hacer una lectura de ello.

**Teniendo como escenario de trabajo la Puerta del Sol, ¿qué opina sobre el movimiento de los 'indignados', que la han tomado como un símbolo?**

Pienso que la sociedad va mal. Está muy mal gobernada. Nos llevan gentes que no tienen la inteligencia suficiente como para ser nuestros guías. Y el capitalismo es un fracaso enorme. Yo no he estado en la Puerta del Sol, pero siento todo eso. El descontento está en todos esos millones de

personas que tienen la sensación de que hay que cambiar.

**Entonces estamos hablando de algo que va mucho más allá del sistema económico.**

El capitalismo tiene una capacidad terrible de violentarlo todo. Si no se aparta eso, no se va a encontrar nada.

**Entonces, ¿cómo nos reinventamos?**

Creo que los artistas no lo podemos decir, y está visto que los políticos tampoco. Yo pienso que ahora es el momento de los hombres de ciencia, de los que no estén demasiado vendidos. En este momento, hay que reaccionar y rectificar.

**¿Y qué valores deberían sustentar a esa nueva sociedad?**

La justicia, en la medida de las posibilidades que tiene el hombre. Porque la naturaleza no conoce la justicia: nacen hombres tontos, inteligentes, hermosos, feos... Ahora, el hombre tiene un poder sobre la naturaleza que jamás ha tenido. Si no lo maneja bien, puede ser su final. Y si nos hundimos, nos ahogamos todos.

## EN FRASES

“La sociedad está muy mal gobernada por gente que no tiene la inteligencia suficiente como para ser nuestros guías”

**Y si hablamos del futuro del arte, ¿en qué etapa se sitúa ahora Antonio López, con qué obras está más involucrado?**

Para mí el arte es una providencia, una tabla de salvación, algo reconfortante. Ahora, la obra primordial en la que tengo que seguir hasta que la remate es el cuadro de la Familia Real. Si puedo hacerlo en este año, mejor.

**¿Qué dificultad concreta le plantea el retrato de los Reyes?**

Quiero hacer algo que vaya más allá de cumplir con un encargo.

**¿Algo que sea especialmente recordado?**

No, tampoco es eso. No quiero que sea original ni nuevo, sino que tenga sentido, que tenga veracidad.

**¿Cree que los futuros manuales de arte podrían interpretar esa obra como un Velázquez del siglo XX?**

No, es tal la diferencia de perspectiva y de distancia que no se puede intentar. Ahora sabemos lo que es Velázquez porque hay tres siglos de experiencia para ver la dimensión que tiene. Y eso es imposible saberlo en un pintor que todavía está vivo.

**¿Por eso no quiere exponer en el Prado?**

Yo no veo que sea mi sitio. ¿Qué ganas con ir a buscar el punto más alto? Tu obra no va a ser mejor.

**El año pasado se llevó a casa un retrato hecho por una de sus alumnas. ¿Qué vio en él?**

Me pareció que era verdadero, no tenía fingimiento alguno.

El pintor acudió ayer al Mercado del Ensanche para comprar las frutas, verduras y piezas de carne que utilizará en los bodegones del taller de pintura que imparte hasta el día 12 en Pamplona

# Al mercado con Antonio López

LEIRE ESCALADA  
Pamplona

LOS ojos de varias cámara fotográfica y de vídeo acompañan al pintor Antonio López. Son miradas entre curiosas y cómplices. Le siguen, como ya lo hizo el cineasta Víctor Erice hace 19 años en *El sol del membrillo*, observando mientras el artista observa. Pero el escenario es distinto. López no examina el membrillo del jardín de su casa para pintarlo, sino otras frutas. Está en el Mercado del Ensanche, en Pamplona, y busca en sus puestos a los protagonistas de los bodegones que elaborará junto a los 35 participantes del taller de pintura *Maestros de la Figuración*, organizado por la Universidad de Navarra.

Son las once de la mañana del lunes cuando comienza esta compra, que al cumplir seis años va convirtiéndose en tradición. Sin embargo, sigue creando la misma expectación entre los tenderos y, sobre todo, entre los clientes, que miran entre los fotógrafos, cámaras y periodistas que rodean al artista de Tomelloso. Además de estas miradas, le acompañan la de otros dos pintores, su esposa, María Moreno, y Juan José Aquerreta, con quien imparte el taller junto al también pintor José María Mezquita. A la visita al mercado también acude la profesora Inmaculada Jiménez, directora del taller, y Marta Revuelta, directora del Área de Actividades Culturales de la Universidad de Navarra.

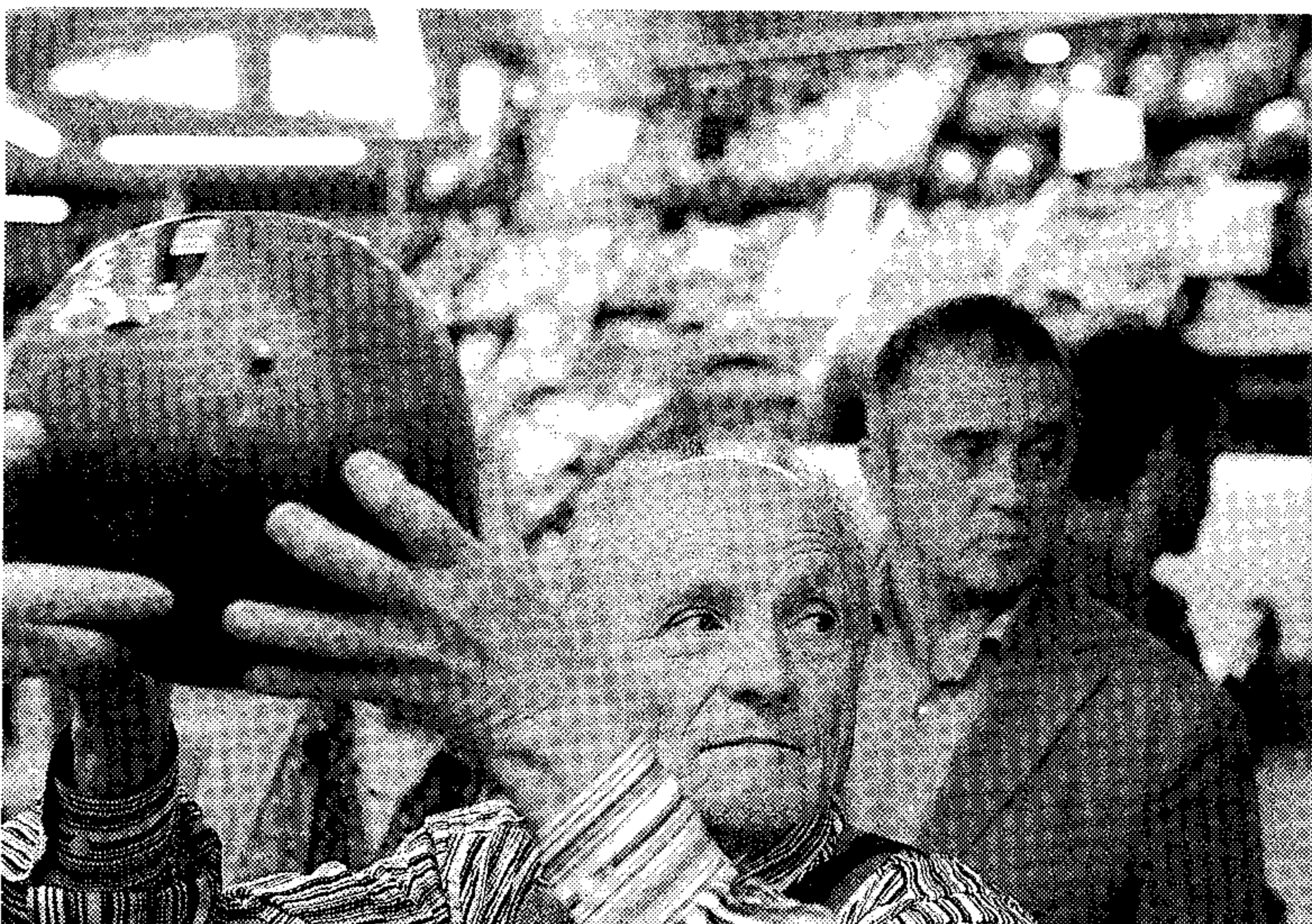
## Calabaza de 15 kilos

Entre tantas miradas, el artista centra la suya en las calabazas de una de las fruterías-verdulerías del mercado. Pide la más grande, que en el peso marca casi 15 kilos. También se lleva una voluminosa sandía, de 7 kilos, y varios kilos de tomates, pimientos y cebollas. En su lista tampoco faltan legumbres como alubias, lentejas y garbanzos. Junto a Aquerreta, se encarga de examinar todas las frutas y charla animadamente con el vendedor. Como explica López, "se trata de colocar cosas grandes para que se pueda visualizar bien en la distancia".

La ruta por el mercado en busca de esos colores y formas que se trasladarán al lienzo de los alumnos del taller, llega a los puestos de encurtidos, donde adquiere aceitunas, latas de metal y frascos de cristal. En el mercado, muchos tenderos ya le conocen y le saludan con cariño. "¡Hola! ¿Qué tal estamos?", le dice Teresa, de la pollería El horno de Patxi. Hablan sobre el "fresquito" que hace en Pamplona y que están encantados de recibirle de nuevo. En su puesto, como en talleres anteriores, el artista compra dos pollos asados, que le entrega en recipientes de plástico. "Es una persona muy entrañable. Lleva viniendo 6 años y nos visita siempre. La primera vez fue en el horno de pollos antiguo que te-



El pintor Antonio López conversa con el tendero de una verdulería del Mercado del Ensanche. JESÚS GARZARON



Antonio López sostiene la sandía de siete kilos que adquirió. Detrás, Juan José Aquerreta, que imparte junto a él el taller. JESÚS GARZARON

níamos. Le llamó la atención y vino", rememora la tendera muy sonriente. Enfrente está la carnicería Goñi Induráin, donde su marido Patxi prepara al pintor dos enormes huesos de pierna de ternera enteros y uno de jamón. Después, ambos se toman la foto de familia con el artista, que disparan varios fotógrafos de los medios de comunicación.

Durante la visita también se acerca el escritor pamplonés Miguel Sánchez-Ostiz. Ambos se saludan y charlan afectuosamente durante unos minutos.

Para López, realizar este taller "es un descanso y a la vez una actividad que tiene mucha relación con mi trabajo, una prolongación de todo aquello en un lugar que no es el habitual, Madrid, en com-

## Mañana, la mesa redonda

Una de las novedades del taller *Maestros de la Figuración* de este año es la mesa redonda que se celebrará mañana en el Museo de Navarra a las 20 horas. Ayer, se publicó por error que el encuentro tendría lugar el jueves. La charla, abierta al público general, tendrá lugar frente *El marqués de San Adrián*, retrato realizado por Goya en su madurez. Asimismo, se tratarán diversos aspectos del taller, como la forma de trabajar, así como también la visión de la pintura.

pañía de amigos. Para mí es una fiesta". Asimismo, cuenta que le aporta "un sentimiento de libertad" y explica que los participantes en el curso "son personas que, en bastantes casos, hacen ya su propio trabajo en sus propios sitios y los dejan para iniciar una pequeña aventura de unos días". Él agradece con humildad poder vivir también esa aventura.

## "Al verle, he entendido su pintura"

• Alumnos del taller de Antonio López comentaron sus impresiones sobre la primera jornada que vivieron ayer con el artista

N.A. Pamplona

"Vengo con auténtica devoción, por el hombre y por la pintura", señalaba ayer Margarita García Carro, vallisoletana de 59 años, mientras no se terminaba de creer que Antonio López se hubiese convertido en su maestro de pintura. "Es una pasada

estar aquí. Lo que más me interesa es escuchar a Antonio López. En cuanto le he visto, he entendido su pintura. No se puede ser tan genio y tan sencillo", decía mientras pintaba la gigantesca calabaza del habitual bodegón con el que el artista manchego suele ejercitar a sus alumnos. "He venido expresamente desde Marbella", contaba María Eugenia Urrea Huarte, artajonesa de 53 años que actualmente muestra su primera exposición individual en la sala de cultura del Ayuntamiento marbellí, con un

total de 43 obras. Ella también se decantó por el bodegón, mientras otros alumnos retrataban a un modelo y el resto estaba enfrascado en dibujar una pila de cajas de cartón, ejercicio que propuso el pintor José María Mezquita. Entre ese grupo estaba la pamplonesa Cayetana Emmanuel, de 50 años, que ayer recordaba con emoción cómo el año pasado Antonio López le quiso comprar un retrato y ella se lo regaló. "Me quedé tan impactada, que me pasé una semana sin saber lo que hacía", contó.

PUNTO DE VISTA  
Inmaculada Jiménez



## EL PINTOR DE LA REALIDAD

ES difícil explicar la figura del maestro Antonio López y el magnetismo de su pintura en el panorama del arte actual. Las ferias de arte contemporáneo de referencia nos ofrecen instalaciones, video-creaciones, performances, y tantos otros episodios indiscutidos que los nuevos caminos de la creación proponen. Sin embargo, entre todo ello, es curioso comprobar el valor de este artista que no tiene más recurso que el óleo y el pincel sobre el lienzo o la tabla, el modelado de bulto redondo a escala casi siempre mayor que el natural, y sobre todo, el dibujo: grafito sobre papel, eso es todo.

Más que un pintor realista, Antonio López es el pintor de la realidad, y es precisamente ahí, a mi juicio, donde reside el interés de su obra y la fascinación que provoca. Cada pieza nos ofrece algo más de lo que representa, algo que nos cuesta descubrir o que ni siquiera adivinamos. Su obra, en definitiva, es tan vigente como todas las demás.

No se trata pues, de la excepcionalidad de un pintor naturalista en medio de un mundo artístico aturdido por un sinfín de manifestaciones; se trata de un artista tan contemporáneo como el que más, que acude a la forma tradicional de la pintura o de la escultura para enfrentarnos a las grandes cuestiones del alma humana, viviendo en la sociedad que le corresponde, sin evitar ninguno de sus conflictos y enfrentándose a la soledad de siempre.

Su mirada profunda y penetrante es la herramienta que le permite descubrir en el modelo todo aquello que lo convierte en verdad. Es falso pensar que esas representaciones tan fieles de cualquiera de sus temas respondan solo a una maestría adquirida o incluso a un natural talento. Cada obra es fruto de un minucioso trabajo que le ocupa todo su tiempo, que le remite a los maestros que él admira, que le interpela sobre los temas que trata o que le facilita el intercambio de pareceres con sus colegas y amigos.

La obra de Antonio es sobre todo el trabajo intenso de un hombre honesto, de un apasionado de la vida, de un enamorado de la belleza que penetra por todos los sentidos, y de una vida sencilla que discurre en una ciudad difícil en la que encuentra su universo artístico.

Inmaculada Jiménez Caballero  
es profesora de la Escuela de  
Arquitectura de la UN